



Empleados del centro del juguete Aiju, en el municipio de Ibi

ACTIVIDAD I+D

Proyectos innovadores en marcha

Aiju

El centro tecnológico del juguete trabaja en varios proyectos, entre los cuales PRecycling, que permite realizar la trazabilidad de materiales reciclados en juguetes, electrodomésticos y textiles.

Inescop

El centro tecnológico del calzado ha desarrollado una maquinaria capaz de reciclar material del calzado y convertirlo en fibras textiles y otros materiales.

Ainia

El Instituto Tecnológico de la Alimentación desarrolla proyectos innovadores de todo tipo, como la microencapsulación de aromas o el desarrollo de sustitutos de la carne a base de proteína vegetal.

Itene

Entre los distintos proyectos del Instituto Tecnológico del Embalaje se encuentra Valppack, que utiliza la substancias de la piña y los incorpora a polímeros.

Aimplas

El Instituto Tecnológico del Plástico desarrolla productos innovadores, entre los cuales Dessata Biocomp, un cepillo desenredador biodegradable.

ITE

El Instituto Tecnológico de la Energía cuenta con instalaciones para realizar pruebas con baterías eléctricas para el sector de la movilidad. Entre sus proyectos también destaca Circular Carbon, que permite transformar residuos en carbón.

Valencia despunta en tecnología

La red de centros tecnológicos Redit es la más antigua de España y hoy presta servicio a pymes y multinacionales

Blanca Gispert Paterna



Más allá del potencial turístico de la costa valenciana, el tejido industrial de esta comunidad sigue mostrando signos de dinamismo, con un peso del 20% sobre el total del PIB, frente al 15% registrado en el conjunto del país.

Una muestra de la vitalidad del sector es el buen estado de salud de la red de centros tecnológicos Redit. Este organismo agrupa once centros tecnológicos en sectores clave como el calzado, la alimentación, el textil, el juguete, la cerámica, la energía o las TIC. Cuenta con 200 laboratorios especializados en el desarrollo de I+D y un total de 5.490 asociados, entre pymes, multinacionales, universidades, centros de investigación...

"El modelo valenciano de centros tecnológicos es único en el país porque integra todo tipo de sectores económicos y está descentralizado a lo largo de toda la comunidad", asegura Gonzalo Belenguer, director general de la

asociación, quien reconoce que Redit no existiría sin el apoyo incondicional de la administración pública a lo largo de las últimas cinco décadas. Según Amparo Cañete, portavoz de innovación del instituto de competitividad Ivace (que depende de la Generalitat Valenciana) Redit ha recibido este año financiación autonómica de 54 millones de euros. Es un récord, al que se le ha de sumar otras subvenciones europeas y estatales (11%) y aportaciones de empresas asociadas (56%).

El germen de la red surge el año 1971, cuando empresarios alicantinos del sector del calzado decidieron unir fuerzas para crear laboratorios de pruebas y certificaciones que les permitieran exportar sus productos con garantías. "El nacimiento de Inescop fue una reacción a las trabas que el sector tuvo que afrontar en Alemania. Enviaban allí los zapatos pero se los devolvían porque no cumplían sus estándares", recuerdan. Además, dos años antes, en Castellón, también había surgido el Instituto Tecnológico de la Cerámica con la voluntad de llevar al mercado la investigación

desarrollada en la universidad. Belenguer recuerda que ambas iniciativas recibieron desde el primer momento el apoyo de la Generalitat Valenciana, que trabajó para replicar el modelo en otros sectores industriales claves de la comunidad. "Hoy, la red está formada por 11 entidades, la más importante de las cuales es Aitex, especializada en tecnología textil. En sus instalaciones se encuentran laboratorios de pruebas y certificaciones que trabajan para multinacionales como Inditex e instituciones como el ejército. Durante la pandemia, Aitex

también tuvo un papel clave en España porque se encargó de validar las mascarillas", asegura Belenguer.

No solo la innovación del sector textil valenciano ha despertado el interés de las grandes corporaciones. Nike, Airbus o Google también realizan pruebas en las instalaciones de Redit. "Este es uno de los grandes éxitos de la iniciativa: nació para dar servicio a pymes locales y con los años ha captado el interés de corporaciones de primer nivel mundial", aseguran fuentes de la asociación.

Además de ser un laboratorio de pruebas y de certificaciones, Redit también destaca por la formación de profesionales —incluso imparte másters— y el desarrollo productos innovadores. De nuevo, la proyección de su actividad es global: Redit tiene oficinas en México, Brasil, China, India, Turquía, Pakistán, Bangladesh y Uzbekistán.

Aunque un tercio de la actividad se sustenta con fondos públicos, los centros tecnológicos también se nutren de aportaciones de los asociados y generan sus ingresos trabajando para clientes externos e internos. Según consta en las últimas memorias de la asociación, la facturación supera los 146 millones de euros, el 66% del total procedente de proyectos de i+D+i y el 26% de ensayos en el laboratorio. ●

DATO

1971

Año

Las empresas del calzado de Alicante constituyeron el primer centro tecnológico de iniciativa empresarial para dar respuesta a sus necesidades

DATO

146

millones de euros

Es la facturación de los centros tecnológicos de Redit, según consta en las últimas memorias de la asociación relativas al año 2021